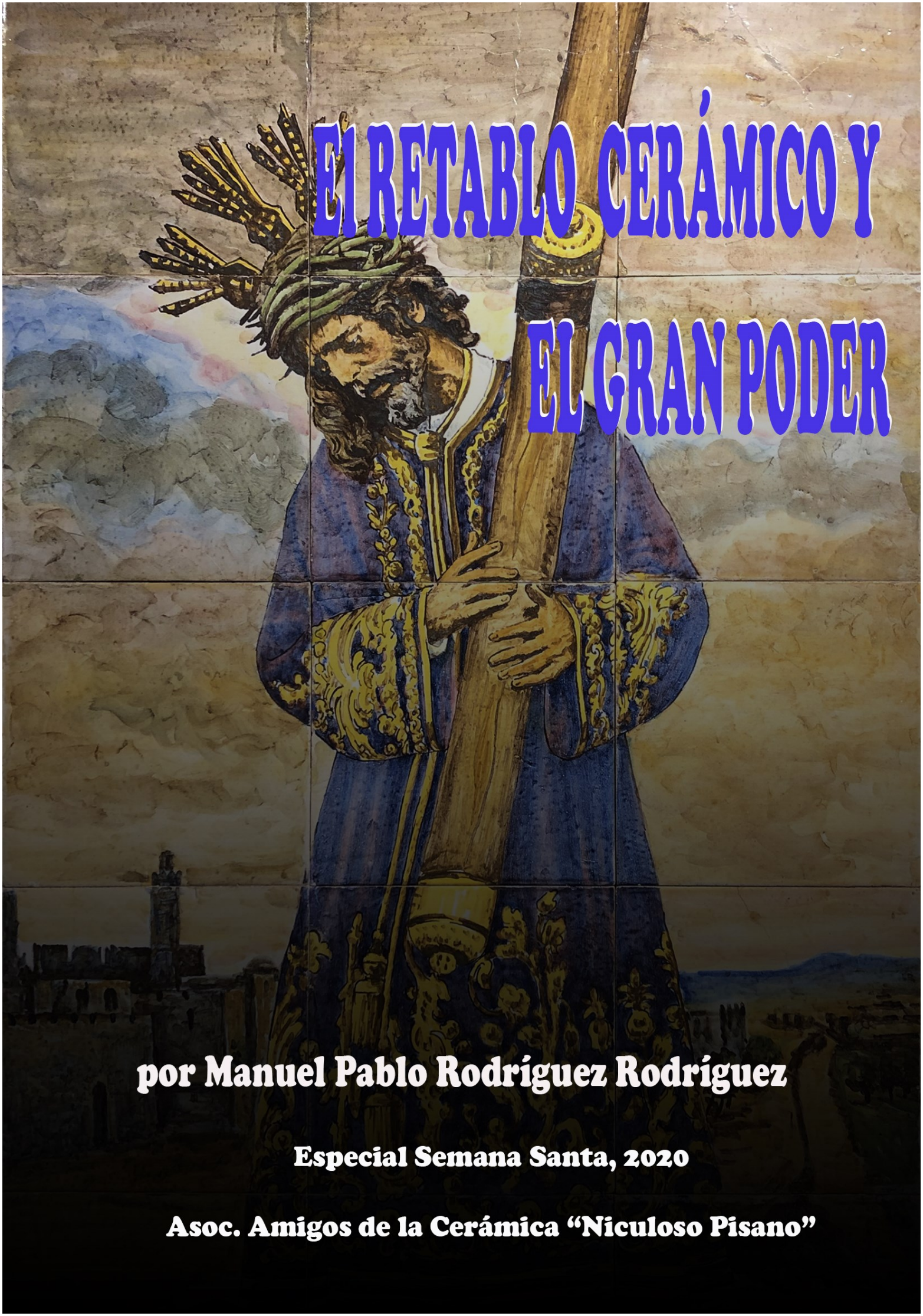

El RETABLO CERÁMICO Y EL GRAN PODER

por Manuel Pablo Rodríguez Rodríguez

Especial Semana Santa, 2020

Asoc. Amigos de la Cerámica "Niculoso Pisano"

El retablo cerámico y el Gran Poder.

Aunque partiendo de una obra en concreto, queremos hacer un gran homenaje a una de las imágenes que en más ocasiones se ha representado en los retablos cerámicos salidos de los hornos de las fábricas y talleres de cerámica de Sevilla. Nos estamos refiriendo a la venerada y conocidísima imagen de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder, piedra angular de la devoción popular sevillana, que rompe las fronteras de su municipio y llega a lugares tan lejanos de la geografía como América, sin contar la existencia de retablos, en gran número, dentro de nuestro país.

0. Juan Díaz. 1757. Fot. Univ. de Sevilla

Aprovechamos el mes de abril y la celebración de esta Semana Santa tan especial que nos ha tocado vivir este año y sobre todo, la efeméride del 400 aniversario de la ejecución de la talla del Gran Poder por el imaginero Juan de Mesa en 1620, lo cual ha conllevado la concesión de un Año Jubilar para la Hermandad en el presente 2020, para hacer un repaso por algunas de las piezas más destacadas dedicadas a esta importante y devota imagen.

Sin lugar a dudas, la que es una de las señas de identidad de Sevilla, la producción de azulejos, se convirtió desde finales del siglo XIX en una de las herramientas fundamentales de la expansión y de la expresión de la devoción de muchos sevillanos por las imágenes de su devoción, especialmente de las de sus hermandades de pertenencia, llevándolos a aquellos lugares donde tuvieran una residencia, en fachadas, patios, zaguanes o escaleras de casas, pero también los vemos en colegios, haciendas, iglesias, conventos o hasta en las tumbas de los cementerios. En cualquier lugar pues.

El Gran Poder no fue ajeno a esto, es más, fue de los pioneros y de los impulsores de esta bella tradición.

Ya existe una pieza histórica, actualmente no ubicada, pero que queda recogida en una fotografía en blanco y negro de la Fototeca del Laboratorio de Arte de la Universidad de Sevilla, inspirada en un grabado y por suerte firmada y fechada por Juan Díaz en 1757.

1.M. Castillo León. 1893

Seguidamente, tenemos localizadas algunas obras de pequeño tamaño, normalmente suelen ser placas de una sola pieza, estando la más antigua fechada de 1893, firmada por el pintor Manuel del Castillo León en la fábrica de Calzadilla y Blanco (Foto 1). Igualmente del mismo tipo y rondando el año 1900 hay otro en Dos Hermanas y en la fachada de la hacienda Torralba de Chucena (Huelva), ya estos sin firmar. Exactamente del año 1900 y siguientes, conservamos dos espléndidos ejemplares del pintor Antonio Romero Pelayo, de la fábrica de la Viuda de Gómez, uno en la Aldea del Rocío y otro en el convento del Socorro de Sevilla (Foto 2), ya mostrando al Señor de cuerpo completo y en un paisaje. En todos ellos viste la imagen la túnica bordada que este año se ha recuperado y que después detallaremos.

Y así, llegamos a un hito en la historia del retablo cerámico sevillano, concretamente al año 1912. Aunque existe algún precedente, como es el azulejo de la Divina Pastora (representando al lienzo, no a la talla), que mandó

2. Antonio Romero Pelayo. 1900

3. Manuel Rodríguez y Pérez de Tudela. 1912

colocar la hermandad de Santa Marina en la fachada de su casa de hermandad en dicha parroquia en el año 1903, es el retablo del Gran Poder, bendecido el 31 de marzo de 1912 e instalado por su hermandad en la fachada de su capilla de la plaza de San Lorenzo, que representa a la talla verazmente, el que marca el punto de partida de esa exitosa serie de retablos que aún siguen fabricándose y que son colocados por las propias cofradías, no por particulares. Este gran azulejo representa a la imagen con la túnica de los cardos y fue pintado por el maestro Manuel Rodríguez y Pérez de Tudela en su propio taller de Triana. (Foto 3)

De esta forma, la Hermandad del Gran Poder, lanza una nueva dimensión de este tipo de obras al hacer presente a cualquier hora del día, en la calle, junto a la capilla donde se venera, a la propia Imagen Sagrada, pudiendo ser contemplada y venerada en cualquier momento, sobre todo en las horas de cierre del templo o en momentos tan tristes como los que estamos viviendo, donde el retablo cerámico, podemos comprobar que sigue cumpliendo su función.

La proliferación desde entonces (con las excepciones anteriores) de los azulejos que acogen a la imagen del Gran Poder es enorme, siendo cientos los recopilados y localizados, quedando sin duda muchos por descubrir. Las décadas de los años 20 a los 60 del siglo pasado y de nuevo entre la década de 1990 y la actualidad, son muchísimos los retablos existentes y en ellos podemos ver como el modelo, la talla de Jesús del Gran Poder, es representada de múltiples formas, predominando salvo mínimas excepciones, la imagen en solitario, sobre fondo neutro, adamascado o en un paisaje idealizado, de primer plano del rostro, medio cuerpo o la figura completa.

Vamos a centrarnos pues en la pieza que queremos destacar en esta ocasión, la cual se puede encuadrar en la década de 1920. Son varios los motivos. En primer lugar porque está pintada por uno de los más prolíficos y hasta ahora, desconocidos pintores que trabajaron en Triana en las primeras décadas del siglo XX. Su producción es muy variada y extensa, centrándose sobre todo en el retablo cerámico devocional y siempre firmada con sus iniciales P.P. Molina, trabajando principalmente para la fábrica de Manuel Montero Asquith. Ambas firmas aparecen en las esquinas inferiores del azulejo.

Son varios los retablos cerámicos localizados del Gran Poder firmados por este artista, donde podemos ver su variada técnica y su evolución destacando los existentes en la Real Venta de Antequera (Bellavista), en la calle Goles de Sevilla, en el cementerio de San Fernando de Sevilla, en las localidades sevillanas de La Algaba o El Viso del Alcor y hasta en Zafra (Badajoz).

El que traemos aquí afortunadamente lo conserva la propia hermandad, la cual se ha preocupado en los últimos años de incrementar de manera muy notable su patrimonio cerámico. Esta obra fue expuesta en la exposición organizada por la Hermandad entre los días 31 de enero y 8 de marzo de este año en la Fundación Cajasol de Sevilla, mostrándose junto a otros retablos, además de una base de datos interactiva en cuya ejecución hemos participado, Martín Carlos Palomo, Francisco José Vallecillo y el que escribe.

4 y 5. PP. Molina. 1920

2.

Este retablo cerámico (Fotos 4 y 5), muy bien conservado, está compuesto por 15 azulejos, cada uno de 20 centímetros de lado, midiendo en total 60 centímetros de ancho por un metro de alto. Muestra a la imagen de cuerpo completo, caminando hacia el Calvario a lo largo de una senda que va dejando atrás, dejando a su derecha las edificaciones de una Jerusalén idealizada. El horizonte aparece muy bajo por lo que la figura, casi en su totalidad se recorta sobre el cielo, compuesto espléndidamente de nubes que solo dejan ver un poco del azul del fondo, con unas pinceladas maravillosas, anchas, cortas y muy sueltas. En la figura, la pincelada es más minuciosa y detallista, destacando aquí el dibujo de la silueta y los bordados de la túnica morada. Porta la cruz arbórea sobre el hombro izquierdo con cantoneras doradas. La corona de espinas es de tonalidad verde, resaltando sobre su cabeza, además de las espléndidas potencias de filigrana y amatistas del año 1860. Por último, en cuanto a la túnica bordada, es la más antigua de las que se tienen documentos fotográficos y para ello fue tomada como modelo una fotografía de Emilio Beauchy del año 1870 (Foto 6), donde se representa al Señor del Gran Poder con esa túnica para la ejecución de los azulejos más antiguos de la imagen y es la que aparece y se utiliza para esta pieza que traemos aquí. La túni-

6. Emilio Beauchy . 1870

7. José Macías. 1920

ca antigua, conocida como "de las Flores", fue estrenada en 1817 y fue realizada por la prestigiosa bordadora Francisca de Paula Zuloaga y llegó a desaparecer sin saber el motivo ni el momento concreto. Este año y fruto de la donación de muchísimos devotos y hermanos de la corporación ha sido recuperada en base a los testimonios gráficos existentes y es conocida por ello como la "Túnica de los Devotos".

Llegados a este punto es necesario hacer un pequeño inciso con respecto al tema de la última túnica mencionada, puesto que se ha venido cometiendo un error desde los últimos años, para nada intencionado y que nuestro compañero Martín Carlos Palomo, que ha escrito en diversas ocasiones sobre los retablos cerámicos del Gran Poder, agradece que se subsane aprovechando este momento. Nos referimos a los artículos que tanto él (páginas 45-47) como Rafael Jiménez Sampedro (páginas 42-44) publicaron en el Boletín de las Cofradías de Sevilla (nº 473) de julio de 1998, donde se menciona a la túnica denominada "de las Flores", que ahora se ha recuperado, como la que fue hecha para el Gran Poder en torno a 1854 por Manuel María Ariza y de la cual no tenemos testimonio alguno, siendo realmente esta la ejecutada por Francisca de Paula Zuloaga en 1817 la que viste el Señor en los retablos cerámicos más antiguos.

La siguiente de las túnicas con la que se representa en muchas ocasiones a Jesús del Gran Poder es otra magnífica obra ejecutada en oro sobre terciopelo morado, conocida como la "Túnica de la Corona de espinas", por tener varias de ellas con motivos pasionistas a lo largo de su superficie. Es una pieza diseñada por Antonio del Canto, bordada por Teresa del Castillo en 1857. Como ejemplo de este modelo, aportamos un buen retablo cerámico ubicado en la capilla de san José de la iglesia parroquial de la Encarnación de la localidad sevillana de Constantina. Un retablo cerámico firmado por José Macías Macías en la fábrica de Mensaque Rodríguez y Cía. en la década de 1920. En la parte inferior de la túnica se observa perfectamente la corona de espinas que le da nombre. (Foto 7)

Siguiendo con los diferentes modelos, tendríamos la fabulosa "Túnica de los Cardos", una fastuosa pieza de 1881, ejecutada por las hermanas Ana y Josefa Antúnez según diseño de Emigdio Serrano. Son muchísimos los ejemplos, quizás con la que más se representa al Gran Poder, junto a la primera y a la lisa que veremos después. En el propio retablo de San Lorenzo de 1912 la luce.

Traemos a colación un gran retablo cerámico localizado en el interior de la iglesia del convento de la Merced de Ronda (Málaga) que sigue como modelo una célebre fotografía de la imagen. Enmarcado en una hermosa orla, está firmado por el pintor Jaime Rodríguez Ritton, en la fábrica de Nuestra Señora de la Antigua de Sevilla, estando fechado en 1929. (Fotos 8, 9 y 10)

8, 9 y 10. Jaime Rodríguez Ritton. 1929

11, 12 y 13. Juan Oliver Míguez.1940

La siguiente obra representa al Señor del Gran Poder con la denominada como “Túnica Persa”, de tonalidad roja burdeos y bordada en oro por Juan Manuel Rodríguez Ojeda en 1908, el bajo, las mangas y el cuello. No son muchos los ejemplos de esta túnica en la azulejería pero podríamos destacar la pieza que forma parte de las estaciones del vía crucis a la Cruz del Campo, siendo la cuarta estación, ubicado en la esquina de las calles Muro de los Navarros y Puerta de Carmona. En esta ocasión, el azulejo fue pintado por Juan Aragón Cuesta en 1995, en el taller de la calle Águilas número 25, mostrando a la imagen de cuerpo completo y de perfil, luciendo esta hermosa túnica. (Foto 11)

Concluiríamos este repaso por la popular “Túnica lisa”, de paño de lana merina de color morado que por primera vez porta la madrugada del Viernes Santo del año 1910 y que desde aquel momento comienza a sustituir paulatinamente a las anteriores bordadas en oro e irá intercalándose con ellas. Para ilustrar este modelo, traemos una fotografía que fue muy usada para la ejecución de retablos cerámicos del Señor con esta túnica y un espléndido azulejo pintado por el artista Juan Oliver Míguez en la fábrica de Manuel Ramos Rejano y que se conserva en un domicilio particular de Castilleja de la Cuesta (Sevilla), siendo realizado en la década de 1940. (Fotos 12,y 13)

Con este breve repaso de los diferentes modelos hemos querido dejar una pequeña muestra de toda la creación cerámica que ha provocado la cuatro veces centenaria imagen de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder, sumándonos de esta forma a este destacado aniversario como humilde homenaje cerámico.

Documentación:

- Catálogo de la exposición “Gran Poder. Mesa te esculpió, Sevilla te hizo. 400 años de devoción”, celebrada en la sede de la Fundación Cajasol de Sevilla entre el 31 de enero y el 8 de marzo de 2020.

- Boletín de las Cofradías de Sevilla. Número 473 (julio). Páginas 42-47).

- www.retabloceramico.net

- Archivo propio

Manuel Pablo Rodríguez Rodríguez. Abril, 2020